

Sesión 1 El evangelio de gracia: Repaso

I. META DE LA GRACIA DE DIOS: EXPRESAR Y FORTALECER EL AMOR

A. Pablo derramó su vida como un mensajero fiel del evangelio de gracia.

²⁴ Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios. (Hch. 20:24)

B. Pablo nos advirtió en contra de recibir un evangelio distorcionado que no está basado en la Escritura.

⁶ Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente...os perturban y quieren pervertir [distorcionar] el evangelio de Cristo. ⁸ Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciara otro evangelio contrario al que os hemos anunciado, sea anatema. (Gál. 1:6-8)

C. La Escritura nos llama a contender por la fe de los apóstoles. Nos alerta contra aquellos que distorcionan el mensaje de la gracia haciendo que las personas se sientan cómodas en su pecado en nombre de vivir en la gracia.

³ ...he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos. ⁴ Pues algunos hombres se han infiltrado encubiertamente...impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje, y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo. (Jud. 3-4)

D. Las metas para estas enseñanzas acerca de la gracia conteniendo 12 partes son para entrenar a las personas:

- a. Ser mensajeros de la gracia, quienes valientemente y claramente hablan la verdad sin ser intimidados.
- b. Vivir seguros en el amor de Dios que está arraigado en la verdad y sin presunción.
- c. Caminar en victoria sobre el pecado con un espíritu vibrante y fascinación continua con Jesús.

E. Note que algunos de estos asuntos serán nombrados en estas enseñanzas de 12 partes. Mi meta es equipar personas para responder claramente y valientemente los temas como este desde la Palabra de Dios.

1. Conocer la diferencia entre nuestra posición legal (lo que Jesús hizo en la cruz) y nuestra condición de vida (lo que Él nos pide que hagamos ya que fue a la Cruz).
-

2. Conocer cómo **trabajar, reposar y esmerarse** en la voluntad de Dios. Comprender cómo se relacionan a cultivar un celo piadoso, hambre por la justicia y sacrificar todo por amor.
3. Entender cómo la **senda angosta y difícil** (Mt. 7:14) es el **yugo fácil** (Mt. 11:30).
4. Comprender cómo caminar en **gozo**, pero con **gemidos piadosos** por la plenitud de Dios (Mt. 5:4)
5. Saber la diferencia entre **culpa, vergüenza** y la **angustia piadosa** (2 Co. 7:10).
6. Saber cómo estar **confiados ante Dios**, basado en la verdad, **sin presunción**.
7. Conocer la diferencia entre la **condenación y la convicción**.
8. Conocer la diferencia entre tener **todas las cosas** en Cristo y **ser pobre de Espíritu**.
9. ver la diferencia entre **fijar nuestro corazón** para obedecer y **totalmente andar** en obediencia.
10. Saber la diferencia entre **anhelar** el amor de Dios y **responder** a Él con diligencia.
11. Tener seguridad en nuestra **salvación gratuita**, pero siendo amonestado de **sufrir pérdidas** (1 Co. 3:15).
12. Entender que mientras Dios nos **ama de igual manera, experimentamos una medida** de gracia diferente y recompensas variantes eternas, con capacidades variantes experimentando a Dios en el siglo venidero, de acuerdo a nuestra respuesta hacia Él en este siglo.

F. En los últimos tiempos, muchas personas no sobrellevarán la simple doctrina. Creo que el mayor reto en la Iglesia actual es exponer y resistir la distorsión del gran mensaje.

³ Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; ⁴ y apartarán sus oídos de la verdad (2 Tim. 4:3-4)

G. La verdad fundamental es que Dios ama con todas sus fuerzas mientras perdona nuestros pecados y nos fortalece para amarle con toda nuestra fuerza (Mc. 12:30). El Señor nos creó para amarle con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Distorcionamos la gracia de Dios cuando no lo interpretamos a través de los lentes del primer mandamiento. El clamor de nuestro corazón es: "*Lo mío es tuyo y lo tuyo es mío; relacionémonos en amor entregando nuestro "todo"*."

³⁰ Y AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE, Y CON TODA TU FUERZA." Este es el primer mandamiento. (Mc. 12:30)

- H. Jesús definió amar a Dios en términos de un espíritu de obediencia. El ministerio del Espíritu es fortalecernos para obedecer los mandamientos de Jesús, los cuales Él comprensivamente presentó en el Sermón del Monte.

¹⁵ *Si me amáis, guardaréis mis mandamientos...El [Padre] os dará otro Consolador...Si alguno me ama, guardará mi palabra...y vendremos a él [la presencia de Dios] (Jn. 14:15-23)*

- I. La gracia de Dios nos enseña y nos fortalece para negar la iniquidad, y para vivir en justicia.

¹¹ *Porque la gracia de Dios se ha manifestado...a todos los hombres, ¹² enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente, (Ti. 2:11-12)*

II. DISTORSIÓN DE LA GRACIA DE DIOS: DOS MANERAS

- A. El evangelio de gracia es distorcionado en dos maneras: primero, por personas buscando ganar el *amor y el perdón de Dios*; segundo, *respondiendo con un corazón tibio* ante la gracia de Dios. La gente puede recibir la gracia de Dios en vano en ambas maneras. Recibiéndola en vano significa recibirla en una manera en que ni produce confianza en el amor de Dios ni un anhelo de todo corazón.

...os exhortamos a no recibir la gracia de Dios en vano; (2 Co. 6:1)

- B. Esforzarse tiene dos significados diferentes en el Nuevo Testamento. Nos esforzamos para "*asegurar*" el amor de Dios; nos esforzamos en el sentido de "*poner nuestro esfuerzo*" en nuestra relación con Dios, semejante a cómo nos esforzamos en nuestras relaciones con la familia y los amigos, etc. En este sentido, esforzarse es una expresión de amor. Cuando no nos esforzamos de esta manera, y no ponemos nuestro esfuerzo en la relación, no amamos a Dios con todo nuestro corazón y fuerzas. Jesús nos exhortó a esforzarnos, poner nuestro esfuerzo en entrar la puerta de la plenitud del amor y obediencia. Nos esforzamos en obedecerle a Dios (Lc. 13:24; Hch 24:16; Heb. 12:4) en el ministerio (Col. 1:29), en oración (Ro. 15:30) y por unidad (Flp. 1:27).

²⁴ *Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque...muchos tratarán de entrar y no podrán. (Lc. 13:24)*

⁴ *...en vuestra lucha contra el pecado, no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre; (Heb. 12:4)*

¹⁶ *...yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres. (Hch. 24:16)*

¹¹ *...esforcémonos por entrar en ese reposo, no sea que alguno caiga siguiendo el mismo ejemplo de desobediencia. (Heb. 4:11, LBLA)*

III. MENSAJE BÍBLICO DE LA GRACIA DE DIOS

- A. La declaración dramática de Pablo diciendo que somos hechos una nueva criatura en Cristo, que todas las cosas son hechas nuevas, tiene vastas implicaciones. El "yo" que es hecho nueva criatura es nuestro hombre interior. Todas las cosas relacionándose a nuestro espíritu siendo hecho nuevo. El "verdadero usted" es su hombre interior, el cual vive en Cristo.

¹⁷ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es ; las cosas...son hechas nuevas...para que fuéramos hechos [nuestro espíritu] justicia de Dios en Él. (2 Co. 5:17-21)

- B. Las cosas viejas pasaron: estabamos bajo condenación ante Dios. Desfallecíamos a causa de nuestro pecado. Estabamos en tinieblas, careciendo de la habilidad para entender la Palabra o recibir dirección en la vida de parte de Dios. Fuimos destituidos, sin esperanza de un buen futuro en Dios.

- C. Todas las cosas son hechas nuevas: somos aceptados y disfrutados por Dios. Nuestra pasada debilidad y oscuridad ya pasó, y ahora tenemos la autoridad del nombre de Jesús y el Espíritu Santo habitando en nosotros; el cual nos permite resistir el pecado, la enfermedad y a Satanás; caminar victorioso sobre el pecado; recibir entendimiento de Dios, su Palabra y su voluntad. Ahora tenemos un destino significante en Dios.

- D. El evangelio son las buenas nuevas de salvación, sobre recibir la justicia de Dios (en tres participios). Mucho del malentendido sobre la gracia puede rastrearse mediante el entendimiento de estas verdades. Un tercio de nuestra salvación está completa (la salvación de nuestro espíritu), las otras dos partes no lo están.

1. Justificación: nuestra posición legal - participio pasado, enfocado en mí espíritu (fui salvo)
2. Santificación: nuestra condición actual - participio presente, enfocado en mí alma (estoy siendo salvo)
3. Glorificación: nuestra exaltación eterna - participio futuro, enfocado en mí cuerpo (sere salvo)

IV. TRES RESPUESTAS DE LA GRACIA DE DIOS QUE DEBEN SER CORREGIDAS

- A. El creyente legalista: busca ganar el amor y el favor de Dios mediante su obediencia diligente. Recibimos la justicia de Dios gratuitamente, plenamente (100%) e instantáneamente naciendo de nuevo. Todo lo que podría descalificarnos para no entrar en la nueva relación con Dios ha sido quitado.

¹⁶ ...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús...y no por las obras de la ley...No hago nula la gracia de Dios, porque si la justicia viene por medio de la ley, entonces Cristo murió en vano. (Gál. 2:16-21)

B. El legalismo enseña que nuestro compromiso con Dios nos asegura su amor, su perdón y su compromiso para con nosotros. La gracia de Dios nos enseña que entendiendo el compromiso de Dios para con nosotros es lo que produce compromiso en nosotros para con Él, fluyendo de nuestra gratitud por su valor y bondad extravagante.

C. **El creyente tibio:** busca a maestros y escrituras que validan un estilo de vida que les permita ignorar el llamado a amar, buscar y a obedecer a Jesús con todas sus fuerzas.

¹⁶ *'Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.* ¹⁷ *'Porque dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo,* ¹⁸ *te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego...Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete. (Ap. 3:16-19)*

D. Howard Pittman testificó que el Señor de dijo que la iglesia occidental era como la Iglesia de la Laodicea (Ap. 3:14-21). Los creyentes tibios rechazan a los creyentes de todo corazón acusándolos de legalismo. Los creyentes celosos los hacen sentir culpables e incómodos. Los que son tibios ven la libertad como la libertad de hacer lo que deseen e ignorar lo que no les agrada.

¹⁶ *Hagan uso de su libertad, pero no la usen como pretexto para hacer lo malo, sino para servir a Dios. (1 P. 2:16)*

¹³ *...ustedes han sido llamados a la libertad, sólo que no usen la libertad como pretexto para pecar (Gál. 5:13)*

E. **El creyente confundido:** creyentes sinceros son fácilmente arrastrados por la última discusión que escucharon. No están cimentados en la Palabra y son fácilmente golpeados por varias olas de doctrinas.

¹⁴ *...ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños...sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos (Ef. 4:14-15)*

V. COLABORANDO CON LA GRACIA DE DIOS: VIVIR EN VICTORIA (RO. 6)

A. Romanos 3-8 es la presentación más completa del evangelio de la gracia. Pablo describe quiénes somos en Cristo en nuestra nueva ***posición legal*** y cómo debemos responder en nuestra ***condición de vida***.

B. Romanos 6 nos habla de cómo tener acceso, o cómo experimentar, el poder de nuestra posición legal. Este es el capítulo central en la Escritura, que nos enseña acerca de la transformación personal. Pablo nos presenta tres principios centrales.

1. Rom. 6:1-10: nuestra **posición legal** - lo que recibimos siendo injertados a Jesús.

2. Rom. 6:11-13: cómo **cooperar con gracia** - los tres principios centrales.

3. Rom. 6:14-23: Nuestra **condición de vida** - lo que experimentamos mientras cooperamos con gracia.

- C. **Principio de entendimiento** (Ro. 6:11): debemos conocer quiénes somos en Cristo. "Considerarnos" es vernos en la manera en la que Dios nos ve y de acuerdo a lo que la Palabra dice acerca de nosotros. Debemos vernos como aquellos que han muerto al reino del pecado y que ahora viven para Dios. Debemos vernos disfrutados, como moradas del Espíritu Santo, fortalecidos y encomendados por Dios, con un propósito relevante.

¹¹ *...considérense [véanse] **mueritos al pecado pero vivos para Dios** en Cristo Jesús (Ro. 6:11)*

- D. **Principio resistente** (Ro. 6:12-13a): nos resistimos al pecado y a las circunstancias que provocan la maldad. Debemos escoger la justicia (rectitud). Es nuestra responsabilidad, por la gracia de Dios, negar las lujurias insensatas. Dios no puede hacer esto por nosotros; aunque Él nos ayuda y nos fortalece cuando escogemos obedecerle. Negar nuestra lujuria es una parte esencial de la gracia, pero no es "esencial para recibir su amor," sino que asumimos la postura para "experimentar más" de parte de Él.

¹² *...no permitan ustedes **que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni lo obedezcan en sus malos deseos.** ¹³ **Tampoco presenten sus miembros al pecado como instrumentos de iniquidad** (Ro. 6:12-13a)*

- E. **Principio de búsqueda** (Ro. 6:13b): buscamos relacionarnos, sirviendo a Dios y a los demás con amor. Esto habla de amar y servir a las personas (familia, iglesia, vecinos y a las naciones, etc.) en justicia. Nuestro primer llamado es amar a Dios y buscar madurar en el conocimiento de Él. Buscamos amar a Dios tomando tiempo para cultivar intimidad con Él, obedeciéndolo activamente.

¹³ *...**preséntense ustedes mismos a Dios** como vivos de entre los muertos, y **presenten sus miembros** [su cuerpo, tiempo, dinero, habilidades, etc.] **a Dios como instrumentos de justicia.** Ro. 6:13b).*